

# Methodo para el Tercer y ultimo Año.

1.



1º Tocamos ya, mis amados discípulos, el término tan deseado de  
nuestros trabajos; llegamos ya a el fin de nuestra carrera; y hablando en  
propiedad estamos ya en el tercer año de nuestra Filosofía, q.<sup>ta</sup> así como  
es el último en el orden, y método de la doctrina; así también debe  
reputarse como el primero y principal p.<sup>or</sup> la grandezza, y utilidad de  
las cosas q.<sup>ta</sup> en él se tratan. Despues que en el primera año conocida  
la flaqueza de nuestro entendimiento, dimos las reglas mas seguras para  
hallar la verdad, y evitar el error; despues de aver añadido á  
la Lógica la ontología, aunque no con aquella magestad de que  
es capaz, y de que se mixta lastimosamente despojada por la traver-  
sa de algunos entendimientos menos sólidos, q.<sup>ta</sup> sutiles; persuadidos fir-  
memente de que son dos partes de una misma ciencia; ó quando me-  
nos ciencias del todo inseparables; despues de haver reconocido las prin-  
cipales partes del Mundo corporeo, en que vivimos; manifestando con  
candor e ingenuidad la poca ó ninguna ilustración, q.<sup>ta</sup> puede ad-  
quirir el hombre con las mezas luces de una Filosofía peripatética,  
ó sistematizada, y q.<sup>ta</sup> ~~le es posible alcanzar~~ solo poseen aquel puñado  
de verdades, q.<sup>ta</sup> le es posible alcanzar al hombre en las cosas físicas,  
las que por union la razon con la experiencia son llamados físicos  
experimentales; despues finalmente de haber notado, notado, y cor-  
regido, quanto ha estado de nuestra parte los vicios y defectos que se co-  
meten en el orden, y método de enseñar con daño casi irrepara-  
ble de lo que compeñan. Vamos ya á cabar de pronunciar  
nuestra sentencia refiriendo solamente á nuestro Autor, como lo hemos ex-  
ecutado en los dos años antecedentes; tenemos el consuelo de q.<sup>ta</sup>



apenas hallaremos que disectua cosa alguna como inútil; siendo el único general defecto del P. Goudin en este año su demasiada concisión, y brevedad segun la dignidad de la materia. También mudaremos muchas veces el orden de los tratados, y cuestiones, para poner en ellas mas claridad; tanto mas confiados de este nro trabajo, quanto vemos ya q<sup>e</sup> vosotros mismos empezareis a conocer por experiencia lo mucho que contribuye p<sup>a</sup> la inteligencia de un tratado, no usa de principio alguno, q<sup>e</sup> no quede ya probado, ó establecido en lo antecedente. ~~XX~~

2<sup>o</sup>

Comprehendamos pues este ultimo año dos ciencias utilísimas a el hombre; a saber la Pneumatología, ó ciencia de los espíritus, y la Filosofía moral o ciencia de las costumbres, capaces, p<sup>r</sup> su naturaleza de una extension muy dilatada; pero desfiguradas, despedazadas, y aun casi olvidadas de la mayor parte de los filósofos, especialmente de aquellos, q<sup>e</sup> se llaman escolásticos. No es bastante disculpa p<sup>a</sup> este defecto, el que estas mismas materias se tratan con difusion en la Teología revelada. Pong<sup>e</sup> en primer lugar ellas no pertenecen a esta Reyna de las ciencias sino es en quanto deben servirle como esclavas; o en quanto ella asegura con las luces de la Fe, lo que estas demuestran por la razon; ó ultimamente segun q<sup>e</sup> los conocimientos, y acciones del hombre proceden de la Fe, y se dirigen a un fin sobrenatural. Lo 2<sup>o</sup> q<sup>e</sup> el tratar estas cosas en la Teología revelada es uno de los principales motivos pong<sup>e</sup> falsa tipo p<sup>a</sup> tratar en ella como se deben aquellas cosas, q<sup>e</sup> le son privativos, y peculiares. Ademas que tocando en el sea unos siglos tan infelices, en que la mayor impietad se ennoblesce con el caracter de fortaleza de espíritus; es muy propio del filósofo Christiano, hacer conocer hasta la evidencia, no se pueden negar las verdades reveladas,



sin haver antes remunerado la razon = Finalmente es propio de la Filosofía todo aquello, á q.<sup>ta</sup> se extiende la luz natural, que llamamos Razon; y el mismo P. Goudier, pone entre las obligaciones del filosofo Christiano demostrar aquellas cosas, q.<sup>ta</sup> son como preambulos a la Revelación; á saber la eternidad, y dominio, providencia de un solo Dios; y mas de una vez ha mandado la yglesia a los Filósofos, q.<sup>ta</sup> omitiendo inútiles disputas, se apliquen con todas sus fuerzas á hacer servir la Filosofía a la Religión de Jesuchristo = No hay pues excusa alguna en los Filósofos, p.<sup>ta</sup> encomendar a los Theologos el cultivo de un terreno que ellos devian sacar desmontado; y omitiendo el uso de unas armas capaces de contener las oradas tratados de los Atheístas, Dualistas, Plattheístas, Materialistas, Luístas, Pantheístas, Epicúreos, y otros monstruos deshonradores del linage humano; emplearlos en inútiles cuestiones esperando, que el fuego Celeste de la revelación consuma milagrosamente estos enemigos de la Verdad = Los Filósofos Modernos, aunque convencidos de estas, y otras razones eficaces, han empezado á manejar unas armas tan poderosas; faltar casi todos en el metodo = Poner pues la Pneumatología despues de la ontología, y antes de la Física; sin reflexionar, q.<sup>ta</sup> las pruebas mas convincentes de la existencia de los espíritus, de la excelencia de aquellas operaciones de los entes, q.<sup>ta</sup> excediendo en perfección a la materia, no pueden resultar de la mera combinación de sus elementos = quede, pues establecido, q.<sup>ta</sup> la Pneumatología debe suponer un perfecto conocimiento de la Física, así como es lo q.<sup>ta</sup> subordina las mas sólidas principios a la Moral = //

3º

Como por la cortedad de mis luces, nos sea mas facil subir a el conocimiento de las causas p.<sup>ta</sup> los efectos, que es descendiendo desde estas a la clara inteligencia de ellos; q.<sup>ta</sup> es lo que los escolásticos en su barbaro lenguaje llaman conoci-



mientras a Portexión, y a primi; de aquí es que en el método de Doctrina,  
aquellas partes de la Pneumatología deben tratarse primero, q.<sup>ue</sup> sean uti-  
les, o necesarias para ilustrar el conocimiento del primer espíritu Divi-  
no, q.<sup>ue</sup> evidentiísimo en sí mismo pero rodeado de una luz inaccesible  
a la flaca vista de las Criaturas. Conoció muy bien esta verdad  
máxima, Aristóteles quando decía, q.<sup>ue</sup> así como el ojo de la Sechu-  
ra no puede sufrir la luz de Sol, del mismo modo el entendimien-  
to humano se deslumbraba con la demasiada claridad de las  
primeras causas, no atreviéndose a penetrar p.<sup>or</sup> ellas mismas el or-  
den, y conexión de todas. Ojalá los q.<sup>ue</sup> se preciaban de sus Discípulos,  
hubieran atendido a esta grande máxima, y otras muy esen-  
ciales, que se hallan esparcidas, y olvidadas en las obras de este  
grande Filósofo; y consultando el camino, que les dexó señala-  
do de la observación y la experiencia, no hubieran echo en el or-  
be Literario un papel mas ruidooso q.<sup>ue</sup> útil; y no hubieran expus-  
to a su Gefe a los insultos de los demás filósofos, que caiendo  
sea de Aristóteles; o malamente persuadidos, sin leer sus obras, q.<sup>ue</sup>  
Aristóteles no supo mas, que lo que echado a pender, dictan en las  
Aulas los que se precian de sus sectarios, disparando contra su Honor  
las mas sangrientas sátiras, haciéndole despreciable a la Repu-  
blica de las Letras a quien privan imprudentes de uno de los  
mas preciosos monumentos de la antigua Filosofía. At.

U Volviendo pues a nro asunto por una experien-  
cia, y sentimiento interior conocemos al en nosotros un ente q.<sup>ue</sup>  
piensa, q.<sup>ue</sup> quiere, y q.<sup>ue</sup> vive; y como en todos los hombres se ad-  
vierten iguales efectos, que la razón bien ordenada conoce no  
son de la Materia; de aquí infiere la existencia de un espíritu  
ente espíritu que llaman Alma, y que con un orden y  
leyes admirables vivifica, dirige, y mueve la máquina de nro



Cuerpo = Aquella Facultad, o ciencia, q<sup>e</sup> indaga, y escrutina por  
sola la razon el ser, Naturaleza, propiedades, y efectos de esta Alma  
como racional; q<sup>e</sup> explica el oficio, orden, y harmonia de sus potencias,  
con aquel admirable enlace, y conexio<sup>n</sup>, que tiene con el cuerpo, se  
llama con voz griega Psicologia en latín tractado del alma; o de  
aquello q<sup>e</sup> se mueve entre los Escolásticos, q<sup>e</sup> casi nada tienen  
de útil en esta parte los mas de ellos Animarica; y esta deve  
ser, como la mas conocida la primera parte de la Pneumatologia.  
Como n<sup>ra</sup> Alma esta limitada a n<sup>ro</sup> cuerpo, de modo q<sup>e</sup> nada pue-  
de obrar fuera de él, mientras permanece unida; y por otra  
parte advertimos en el mundo muchos efectos, q<sup>e</sup> no se pueden  
reducir a la Causas materiales, ni a n<sup>ra</sup> Alma, de aqui saca-  
mos la existencia de unos espíritus, q<sup>e</sup> no estan limitados a un  
de terminado Cuerpo, sino q<sup>e</sup> existen sobre ellos un perfecto  
Dominio aunq<sup>e</sup> anexado siempre a las Leyes del universo; y a  
estos Espíritus llamamos Angeles = Casi todos los Filósofos per-  
suadidos, que las pruebas de la existencia de estos Espíritus  
tomadas de la razon no llegan a la evidencia; y p.<sup>a</sup> con-  
siguiente es necesario acudir a la revelacion, donde estan bien  
claras, dejando absolutamente este tratado p.<sup>a</sup> la Theologia  
revelada = No estimo en tanto mi propio parecer, q<sup>e</sup> me atreva  
a preferirlo a el de tantos Doctos = Contado me ha parecido, que  
establecida p.<sup>a</sup> la Fe la existencia, algunas otras nociones de los  
Angeles, seria muy conveniente, q<sup>e</sup> el Filósofo Cristiano pasase a  
descubrir, quanto pudiese con la luz de la razon la Natu-  
raleza, propiedades, oficio, y efectos de los Angeles; ya porq<sup>e</sup> todo  
serviria mejor p.<sup>a</sup> ilustrar el entendimiento conocimiento ante-  
rior de n<sup>ra</sup> Alma, como con especialidad en el estado de



separación, ya porque las mas de estas cosas las tratan los Theo-  
logos, como meos Filósofos con sola la luz de la razón; ya final-  
mente porq.<sup>e</sup> aun quando no correspondiérse el fruto a el tra-  
bajo en esta parte; esto mismo sería una de las pruebas mas  
ilustres, y convincentes de la necesidad de la revelación, aun pa-  
ra la perfecta inteligencia de las cosas naturales, asunto de tantas  
disputas, como utilidad en nros días. Juzgas estos conocimientos  
arrancarian del vulgo de Filósofos, y no philosophos aquella  
persuasión de un casi desmedido poder en los Angeles sobre  
el universo; tal vez fecunda de tanta crecida chusma de enca-  
tos, Duendes, Brujas, maleficios, Elixires, q.<sup>e</sup> como fingidos fun-  
tamentos caen a tierra a los irresistibles golpes de una Razon  
ilustrada, q.<sup>e</sup> sostenida de la revelación, juzga injuriosa a  
la Providencia la permisión de tanto desatino por causas tan  
ridículas; q.<sup>e</sup> Dios no ha sujetado a los Angeles el orbe de  
la tierra; y q.<sup>e</sup> quando mas ellos son unos executores de la pro-  
videncia q.<sup>e</sup> no pueden obrar sin peculiar permiso con-  
tra las Leyes generales del universo. Esta ciencia q.<sup>e</sup> exp-  
lica, quanto alcanza la Razon, la naturaleza, y efectos de  
estos sublimes espiritus, se llama en latin tractatus de Ange-  
lis; en Griego Daemonologia; p.<sup>ra</sup> la restricción de esta voz a solos  
los malos espiritus es propia de la Theologia revelada, q.<sup>e</sup> sola sa-  
be el origen, y castigo de su malicia. Y esta debria ser la se-  
gunda parte de la Pneumatologia. ##

3.<sup>o</sup> Como ninguno de los entes naturales pida necesariamente el  
existir, siendo todos ellos contingentes, puede figurarse caso en q.<sup>e</sup> no  
existiese alguno de ellos; la razon suficiente de su existencia no se



puede buscar en ellos mismos; sino es en otro ente necesario; y ese  
es el Dios. En las ideas de los cuerpos no se encuentra precisamente el  
movimiento; la experiencia enseña, q<sup>e</sup> ellos se estan parados hasta  
q<sup>e</sup> otro extraño los mueva; y no pudiendo llegar el movimiento  
a el infinito, necesario es un primer motor inmovil; este es Dios.  
Todas las cosas de este mundo estan ordenadas, aun mucho mas  
aq<sup>u</sup>o que no se sujetan a el arbitrio de los hombres; y esto con  
un orden fijo, perpetuo; y esto con un orden fijo, perpetuo,  
invariable bajo ciertas leyes, que no pueden mudarse p.<sup>a</sup> las  
creaturas; y como el orden suponga un ente inteligente, qual  
no lo es el Mundo; seguese q<sup>e</sup> este es efecto de una inteligencia  
summa, que lo rige, y lo gobierna; esta inteligencia es Dios.  
De estos, y otros discursos, que con igual claridad ofrece el grande  
Libro de este Mundo a los ojos de una Razon sensata, y no pre-  
ocupada se infiere con toda evidencia, que deve haber una cien-  
cia de las cosas de Dios por la Razon; y q<sup>e</sup> se pueden deducir por  
las creaturas, aquellas perfecciones, y atributos de la deidad de  
quien ellas necesariamente dependen como de sus causas = Esta su-  
prima ciencia, q<sup>e</sup> den conocimiento de las creaturas seca evidentes vea-  
dades del Criador, con sola la Luz de la Razon; llamamos Theo-  
logia Natural o tratado de Dios; segando a la revelada el con-  
firmar mas, y mas esta verdad tan importante, y el descubrir  
aquellos atributos, q<sup>e</sup> p.<sup>a</sup> no tienen conexi6n alguna con las cosas, q<sup>e</sup>  
naturalmente conocemos no se sujetan a nra debil Luz = Psicología,  
pues, o tratado del Alma; la Pneumología, o tratado de Ange-  
les; la Theologia Natural, o tratado de Dios son las tres partes,  
q<sup>e</sup> componen, e integran la Pneumatología, o ciencia de los espiritus,



ciencia tan útil, y sublime, como ignorada, y consumida por los filósofos. ¶ Una cuestión, y quatro artículos reduce el p.<sup>o</sup>

6= Goudin este tratado del Alma Racional; (pues en quanto ella misma es vegetativa, y sensitiva nada tiene de particular sobre ya explicado.) pero con tanta brevedad, y concisión, q.<sup>a</sup> mas bien parece compendio, q.<sup>e</sup> disputa, ad pag. 212 usq.<sup>e</sup> ad pag. 261 tom. 3. Nosotros le añadiremos la cuestión 2.<sup>a</sup> de la Filosofía Moral en q.<sup>a</sup> trata del voluntario, y de la libertad, como q.<sup>a</sup> viene aqui su lugar propio, deviendo esta suponerse, y no probarse en la Moral. Nada dice aqui nro Autor sobre la existencia, y modo de union del Alma á nro cuerpo; contentase con dar una definición abstracta de su ser; y con lo que hablando del Alma en general navi ya explicado en otra parte, y aqui se devea tener presente. En el artículo 1.<sup>o</sup> establece la espiritualidad; y la inmortalidad de nra Alma con razones a la vez eficaces, pero no con aquella estension q.<sup>a</sup> pedia una materia tan importante. El artículo 2.<sup>o</sup> explica la naturaleza, y modo obrar de nro entendimiento, asunto q.<sup>a</sup> pedia mas papel, q.<sup>e</sup> el q.<sup>a</sup> gasta nro Autor. Mas parece, q.<sup>e</sup> apunta, q.<sup>a</sup> enseña. La conclusion 1.<sup>a</sup> considerada en general es evidente; pero no ai razon para limitarse en la 2.<sup>a</sup> el conocimiento humano á solo el informe de los sentidos. Por atarse a el cuerpo no puede del todo nra Alma su modo espiritual de conocer; sea en forma buena, q.<sup>a</sup> la noticia de los cuerpos depende de los sentidos; mas no acabo de persuadirme; no pueda nra Alma usar del otro camino, ó modo de reflexion, con q.<sup>a</sup> conociendose asi misma viene á inferir la existencia de un primer espíritu, de quien depende, ya quien debe atributarse sus adoraciones,



y respeto. Las ideas ó especies de la Bondad, veard. Justicia, Honesta-  
dad, asenso, disenso, y otras semejantes no se como puedan deducirse de los  
sentidos. pong. pues, no sémas, q.º siendo nra Alma espiritual, y al mismo  
tpo estando unida a la materia; tiene dos modos de conocer; uno el de las  
cosas corpóreas p.º el informe de los sentidos; y otro el de las puramente espí-  
rituales p.º sola la reflexión sobre sí misma. Ma verdad este modo de dis-  
cussión parece mas conforme a lo la Razón y ala Escriitura; q.º solo dice que es  
impedida, no sofocada el Alma por el cuerpo; mas apropiado para defen-  
der su unión a la materia, é inmortalidad verdades de tanto peso en la  
Teología Revelada, y ciencia de las costumbres. Puede pues limitarse  
de la venda de aquel Apómato. Nada di en el entendimiento, q.º pue-  
do na haya entrado por los sentidos; a el conocimiento, solo de las cosas  
naturales; pues quiza Aristoteles no lo entendió de otra manera, como q.º na-  
da se atrevió a resolver sobre el ser de nra Alma. Todo lo que se dice en  
la conclusión 3.º es obscuro; y casi inapreciable la doctrina de las especies;  
mas este es un misterio hasta ahora oculto a los filósofos; y en el que nada  
aun han dicho, q.º satisfaga los Modernos. Los espectros mentales de los Epi-  
curas, las ideas innatas de los Platónicos, y Cartesianos, el Mechanismo de los  
Atomistas, y la especie incorpórea del P. Malebranche; de nada mas sirven  
q.º de hacer ver hasta la evidencia, q.º el mundo en q.º nra Alma percibe los  
objetos es un arcano impenetrable, q.º humilla la vanidad de lo Filósofos.

Y qual silencio se observa en este Autor sobre la comunicación del espí-  
ritu con la materia; ó leyes de conexión del Alma, y cuerpo; sobre el arcano  
peculiar de nra Alma; y leyes de la sensación; excepto aquel poco q.º en comun de-  
ya ya explicado, tratándose del Alma sensitiva; pues aunque esta sea una de aque-  
llas cosas, q.º quiza no llevamos jamas razón hasta la evidencia; con todo puede  
hallarse en ellas mucha semejanza de verdad; y siempre será mejor dispu-  
sar estas cosas en aquel tpo que se consume en tantas impertinencias escolásticas.  
Nuestro Autor supone el Systema del influxo físico, obscuro ciertamente; y  
nada exento de dificultades; pero q.º nos sea forzoso seguir, hasta que senos pro-  
pongan otras mas probables; y que tengan mas apariencia de verd. q.º el sys-  
ma de las causas ocasionales inventadas p.º Cartesio; aun con la variación  
del P. Malebranche; o el de la Harmonia preestablecida; efecto de la uolunta-  
da fantástica de Guillermo Leibniz; por no hacer caso de los sueños de



Platon, q.<sup>ue</sup> caciendo a el Alma absoluta s.<sup>ta</sup> de su cuerpo, ninguna union admite entre uno, y otro, y si un genero de sugesion, y dependencia, q.<sup>ue</sup> o no dice cosa alguna, o viene casi a coincidir con el influjo fisico. ¶

7<sup>o</sup>

El artículo 3.<sup>o</sup> se complexa todo en la explicacion de aquella facultad del hombre compoñera inseparable de la Razon, q.<sup>ue</sup> se inclina a el Bien, q.<sup>ue</sup> esta le propone; y q.<sup>ue</sup> elevada sobre las cosas materiales, tiene el nombre de voluntad; Causa lastima, y confuso, q.<sup>ue</sup> p.<sup>er</sup> de su papel p.<sup>er</sup> estendese en una questión, sino del todo inútil, al menos poco necesaria, se reduce. ameno de una fortuna toda la doctrina de este artículo especialmente quando por lo poco q.<sup>ue</sup> dice se conoce, quanto pudiera decir nro Autor, si la costumbre del siglo, que como un furioso torrente arrastra tras si auri los grandes nombres, no le huviera obligado a sacrificar sus propias luces. Contado, tendra alguna disculpa nro Autor; si a lo que ya deya explicado tratando de la causa finax, y al apéndice sensitivo se añade, como deve hacerse. La questión 2.<sup>a</sup> de la Filosofía Moral, en que explica admirablemente la Libertad, y orden de sus actos, oficio propio del Pneumatico, q.<sup>ue</sup> debe dar allanado este Camino al Moralista. a pag. 50 torn. II adusque pag 78. Nada tenemos, q.<sup>ue</sup> reprehender, y si mucho q.<sup>ue</sup> alaba en esta questión dividida en tres artículos. O como se conoce por ella, q.<sup>ue</sup> la costumbre de su siglo, y la condicion de su estado alaban mas de una vez las manos de nro Autor, y ceñaban la fecunda vena de su discurso, inclinado naturalmente a lo sólido, y fijo en la facilidad de las expresiones en una palabra; si todo lo que escribió el P. Gondou fuese igual en el metodo, claridad, solidez, y utilidad a esta Questión, poco o nada tendríamos, q.<sup>ue</sup> reprehender en sus escritos. ¶

8<sup>o</sup>

Concluido de este modo todo lo que pertenece a el Alma Nacional, y sus potencias; (pues la memoria no tanto necesita de explicacion como de extension.) intentaremos aqui la questión quarta del torn. II en que el Autor trata de los accidentes, o Habitos espirituales, especialmente de la Ciencia; que aunque quizas estuviera mas bien colocada en la ontologia, con todo la hemos diferido hasta aora, porq.<sup>ue</sup> esta unida con la doctrina de los otros Habitos. No me parecen despreciables los cinco artículos, que la componen; pues unidos a la questión de las qualidades, que pusimos en la ontologia; ya lo que en esta, y en la Logica se deya dicho del modo de alcanzar la verdad, ilustra mucho la materia de si útil, y aclara las nociones de la ciencia, de la fe,



y de la opinión = á pag 284. tom. A adunque pag 306 = Últimamente pondremos el artículo N.º De hombre; donde hace el Autor algunas preguntillas curiosas, para donde hemos reservado citas los Discursos, ó Cartas de este Jefe, que tengan relación con lo que vamos explicando; ya porque algunas de ellas no tienen lugar determinada; y ya para no interrumpir mas una sensura. Ved, aquí pues lo que podéis ver sobre el presente asunto = Para la conclusión 1.ª y 2.ª del artículo 1.º la carta 15 del tom. A.º = De los Filósofos Matemáticos = pag 201 ~~tom. A.~~ y la carta 2.ª del tom. 5.º Medió entre el espíritu, y la materia = pag. 102 = sobre el artículo N.º, y para ilustrar las nociones del entendimiento, y precaver algunos yerros señalan los Discursos = del tom. 1.º Defensa de las Muecas = pag. Mapa intelectual, y cotejo de acciones = Disc. 6. pag. 110, tom. A.º = El error universal = Disc. 13, pag 360, tom. 6.º y las cartas = si en la prenda del ingenio preceden unas acciones a otras = Cartas 13, pag. 168 tom. A.º y el estudio nada entendimiento Carta 6, pag. 201, del tomo quinto = Finalmente, aveng.º nada dice a que este Autor de la Memoria, sobre lo que ya dejo dho en el Alma sensitiva, y otro poco, q.º casi casualmente dirá en adelante, y que como ya dejo advertido esta potencia mas quexa uso, que reglas, no estaba demás el leer la Carta 2.ª De los remedios de la Memoria = la 21 = Del Arte de Memoria; y aun la 22 = sobre el Arte de Primundo Trubio = todas en el tomo 1.º a pag. 199 ad 230 =

Muy poco tenemos, q.º decir sobre la Daemonología, ó tratada de los espíritus criados separados del cuerpo, pues, como, ya tenemos advertido, en otros puntos q.º este Autor es breve, en este está demasiado conciso = Una question, y dos artículos es todo lo q.º tenemos, q.º examinar cosa; y en primera lugar el artículo 2.º debe ser el primero, como q.º la idea q.º tenemos de una Alma nos ha de conducir a el conocimiento de aquellos espíritus, q.º no tienen conexión con la materia = No se que con esta parte pueda justificarse de su brevedad el P.º Gordin; sino es con el mismo ejemplo de los Filósofos, q.º a por falta de reflexión; ó por no apartarse del común modo de escribir, creen, ó aparecen caer, es propio, y privativo de la filosofía psicología revelada; todo lo q.º este Opus trata en la summa, no obstante, q.º así este



5.<sup>to</sup> Doctor, nunca dignamente alabado, como sus comentadores en las cuestiones del Alma, y su modo de obrar solo se valen de razones naturales. Es casi evidente que casi todo lo q.<sup>e</sup> se disputa en la primera parte de la summa en orden a el Alma racional, a los Angeles, y a Dios uno pertenece p.<sup>ra</sup> un derecho indispensable a la Philosophia, y q.<sup>e</sup> si todo lo ai en la Theologia revelada de esta clase, se descartase de ella, como ageno, quedaria un espacio muy suficiente, para tratar en ella de la existencia s.<sup>ta</sup> de los PP, de los Concilios, del Dogma, de la controversia, de la Historia Eclesiastica, y otras muchas cosas, cosa ignorancia, o poco conocimiento haze a el Theologo seco, estenuado, enfadoso, aborrecido; y espone a la sabiduria los impios la Magstad de la ciencia revelada, q.<sup>e</sup> no puede conservar su gravedad, y su decoro, quando es llevada, como por fuerza, fuera de sus propios limites. = en segundo lugar debe ponerse el articulo 12. De Angeles; del q.<sup>e</sup> formamos igual sensura, q.<sup>e</sup> del segundo. De la mala inteligencia de la conclusion tercera; de confundir el Dominio de los Angeles sobre la materia, como mandando peculiarmente p.<sup>ra</sup> el Criador, con el q.<sup>e</sup> ellos puedan tener atendiendo solo a su naturaleza; de la falta de critica; y tal vez demasiada ponderacion de los Theologos, ha nacido la idea de un Poder desmedido en los Espiritus, aunque sean malos, sobre los cuerpos; atribuyéndoles efectos, q.<sup>e</sup> no pueden executarse sin Milagro, en perjuicio de la verdad; dándoles absoluta facultad para trastornar el universo; sino los consideramos una mano poderosa, como si fuese puesto en razon sujeta el todo a una sola parte; o no desdiga de la providencia de un principe supremo, conceder un poder tan desmedido a sus fueses vasallos, q.<sup>e</sup> huviese necesidad despues de un continuo freno. = Parte lo dicho por ahora para desconfiar de este modo de pensar, por mas q.<sup>e</sup> el sea el mas seguido; y para que examinado en adelante la materia con aquella madurez, q.<sup>e</sup> corresponde, abrase sin preocupar, aquel partido, q.<sup>e</sup> os parezca mas conforme a la razon, en un asunto, q.<sup>e</sup> depende de ella. = Entre tanto, q.<sup>e</sup> hacéis esto; para ilustracion de la cuestion presente, y precaucion de otras errores, u opiniones mal fundadas, leeais los Disc.<sup>s</sup> siguientes. = Duenas, y espíritus familiares = Disc. 1.<sup>o</sup> tom. 3 pag. 68 = Reflexiones Criticas... sobre Apariciones de espíritus; tom. 2. de Cox. carta 20, pag. 298 = Transformaciones, y transmigraciones, Magicas = Disc. 9, pag. 229, tom. 4 = Uso de la Magia = Disc. 15, pag. 103, tom. 2 = Lemnias = Disc. 6, pag. 76, tom. 8 = Artes Divinatorias = Disc. 3 pag. 56, tom. 2 = Vana Divinatoria y Zabromes = Disc. 5, pag. 83, tom. 3 = Contra la pretendida multitud de Hechizeros = Carta 15, pag. 184, tom. 3 = Como mata el Demonio a los rayos = Carta 17, pag. 189, tom. 3 = Donde hallais noticias muy curiosas, e instructivas, conq.<sup>e</sup> ilustra esta 2.<sup>a</sup> parte de la Pneumatologia. //



Entramos en la Tercera Parte de la Pneumatica, a tratar de aquella su-  
blimísima, y divina Ciencia, q.<sup>a</sup> p.<sup>a</sup> ocuparse toda en la contemplación de Dios,  
según lo que por las Criaturas puede inferir nra. Razon, se llama Theo-  
logia Natural, o tratado de Dios = Aug.<sup>o</sup> nro. Autor divide esta dis-  
puta en quatro Juestiones, nosotros la centinamos a solas dos, q.<sup>a</sup> vienen a ser  
como una general división de este tratado, considerando, a Dios en orden a sí  
mismo, y en orden a la criatura = Ya dejamos dicho, q.<sup>a</sup> casi todo lo que en  
la Theologia revelada, se disputa de Dios Uno, tiene aqui su lugar propio;  
como q.<sup>a</sup> por la hermosura de las Criaturas podemos descubrir naturalmente al  
Criador; Razon clara, y decisiva, q.<sup>a</sup> evidencia la justicia, y necesidad de nro  
metodo = De aqui es q.<sup>a</sup> solo podemos excusar a nro. Autor con la Con-  
vulsa = Este desde la pag. 205 del tom. 1. hasta la pag. 217 se esfuerza  
en evidenciar con razones naturales la existencia, y atributos de nro. Dios;  
pero con tal brevedad especialmente en lo segundo, q.<sup>a</sup> solo parece prelonde-  
do un índice de la doctrina = porq.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> Razon puede traer para de-  
clarar a los Theologos una materia de tanto interés, quando el Filosofo pue-  
de manejar con facilidad, con tan fuertes armas, y que mayor respeto  
para el mismo infuso sea a medida hasta la evidencia su injusticia, y Los Athe-  
istas afectan negar a Dios; los Dualistas, o nuevos Maniqueos, hacen aun  
Dios bueno, y otro malo; los Epicureos niegan su providencia; los Polithe-  
istas, o Gentiles le multiplican a su voluntad; los Fatalistas le sujetan a  
el Hado; los antropomorphitas lo unen a la materia; los Pentheistas, o spi-  
ritistas, no le distinguen de ella = Que mayor confusión para los amadores de  
la verdad; q.<sup>a</sup> mayor confusión para estos morisuelos; y otros semejantes,  
q.<sup>a</sup> sea vencidos con iguales armas, y manifestar llega a tanto la impie-  
dad de su furor, q.<sup>a</sup> reusando ser Católicos, han venido a perder el caracter  
de Racionales, sosteniendo una exorta, q.<sup>a</sup> la misma luz natural convence  
de delirio, y Con quanta mas utilidad se emplearía en esto el tpo, q.<sup>a</sup>  
se consume en ridículas disputas, y Quanto mas digno de alabanza se re-  
a nro. Autor, si hubiese empleado en una explicación, deducción mas ex-  
tensa de los atributos de la deidad, el papel, q.<sup>a</sup> consuía en <sup>disputar</sup> explicar  
la analogía del ente, la distinción escotica; y otras semejantes, y Para  
formar una pequeña idea de las muchas, y sólidas reflexiones, de q.<sup>a</sup> es capaz  
el presente asunto; vease el Disc. 12 del tom. 1. a pag. 288 = y las Cart. o  
Disc. 1. 2. y 3. del tom. 1. de Cart. a pag. 1. usque ad 101 = La materia



de las tres conclusiones, enq<sup>te</sup> se habla de Dios <sup>no</sup> puede ser ni aun as-  
 puntada en tan corto espacio = Removamos otra vez ~~estas~~ <sup>nuevas</sup> ~~que~~ <sup>que</sup>as contra  
 el P. Goudin; una poca de mas brevedad en la cuestion 2.<sup>a</sup> q.<sup>ta</sup> trata de  
 Dios en orden a las criaturas, ~~huviera~~ <sup>dejado</sup> ~~algún~~ <sup>algún</sup> papel, para em-  
 plearlo con mas utilidad en el presente artículo = ~~contado~~ <sup>contado</sup> no juzgáram.  
 perdido en un todo el ~~esp~~ <sup>tiempo</sup>, q.<sup>ta</sup> se gasta en ~~leerla~~ <sup>leerla</sup>; muchas cosas eviden-  
 tes, y necesarias ~~dejan~~ <sup>dejan</sup> vez entre otras, ni ~~tal~~ <sup>tal</sup> ~~clar~~ <sup>clar</sup>, ni tan útiles =  
 algo menos de ponderarle por ser un punto, q.<sup>ta</sup> divide su escuela, y por  
 la limpieza, e ingenuidad con q.<sup>ta</sup> lo trata = Y ved aquí lo que nos ha permi-  
 tido convenientemente alabar, o censurar en ~~nos~~ <sup>estas</sup> ~~estas~~ <sup>estas</sup> partes de  
 la Pneumática; pues el establecen la necesidad de la Religión natural,  
 y de la Revelación, me parece mas propio de la Moral, aung<sup>te</sup> ayudada  
 de los principios de la Pneumatología. ¶ Damos principio a la Moral.

Es pues la Moral, una ciencia, que los Griegos llaman ~~ethica~~ <sup>ethica</sup>, ~~ethi-~~  
 ca ~~estudio~~ <sup>estudio</sup> de la Razon humana; el mas perfecto, y razonado ~~fruto~~ <sup>fruto</sup> de la  
 filosofía; ultimo ~~camino~~ <sup>camino</sup> a donde van ~~la~~ <sup>los</sup> ~~para~~ <sup>para</sup> todos sus ~~trabajos~~ <sup>trabajos</sup>; la ci-  
 encia de lo bueno, y de lo malo; o aquella facultad, q.<sup>ta</sup> atendiendo solo a  
 la luz de la Razon manifiesta a el hombre como debe executar sus  
 acciones racionales, en orden a Dios, así mismo, ya los demás hombres =  
 De aquí se infiere lo 1.<sup>o</sup> Que la Moral supone la noción de la libe-  
 tad, como q.<sup>ta</sup> ella distingue las acciones Racionales, de las q.<sup>ta</sup> no lo son =  
 2.<sup>o</sup> La importancia, y ~~utilidad~~ <sup>utilidad</sup> grandísima de esta ciencia; como que  
 importa poco tener elevados conocimientos de las Criaturas, y aun de ~~D~~  
 mismo; sino sabemos, y queamos usar de ellos, para ~~nra~~ <sup>nra</sup> ~~utilidad~~ <sup>utilidad</sup> = 3.<sup>o</sup> q.<sup>ta</sup>  
 para llegar a esta, es necesario poseer antes, todas las otras partes de la filo-  
 sofía; como q.<sup>ta</sup> de todas ellas se ha de valer tan sublime ciencia; de aquí es,  
 q.<sup>ta</sup> no podemos excusar a ~~nra~~ <sup>nra</sup> ~~Autor~~ <sup>Autor</sup> de faltar a el ~~metodo~~ <sup>metodo</sup>, q.<sup>ta</sup> el mismo  
 prescribe; quando antepone la filosofía Moral a la Ontología, y la  
 Pneumática; como si alguna ciencia precediera el nombre de tal ~~sin~~  
 la primera; ni pudiesen fiarse las Reglas de las costumbres, sin pre-  
 ceder en el hombre un claro conocimiento de un Dios s.<sup>o</sup>, y Se-  
 ñalador; y de la dignidad, y nobleza de su propia Alma = De q.<sup>ta</sup>  
 sirve a el hombre el refrenar sus pasiones, si a el fin ha de tener ~~que~~  
 al suate, q.<sup>ta</sup> los Bautos, <sup>2</sup> Como crepa, q.<sup>ta</sup> debe preferir a el sensible,  
 el Bien honesto; como se obligamos negar su propio gusto; si de ante



mano no era persuadido, q.<sup>ue</sup> su Alma es capaz de mayor Bien; y q.<sup>ue</sup> a un  
Dios, q.<sup>ue</sup> a título de perfectísimo, de criador, y de Bienhechor tiene un su-  
premo derecho para pedirle sus adoraciones, y su homenaje. De no  
anteponer una clara noticia de estas sublimísimas verdades a la ciencia de  
la costumbre, han nacido tan mortuosos abusos de la Razón en nros  
Días = Si Hobbes, Baile, Voltaire, Ruso, y otros compañeros suyos, no  
hubiéram delirado en los principios de la Pneumática; no hubieran  
presentado a el Público unas escritas de impiédad, q.<sup>ue</sup> hacen la mayor  
injuria a el Síngelo Humano. *¶*

En parte alguna me parece nos podemos quejar con mas Ra-  
zón de nro Autor, q.<sup>ue</sup> en la presente; ya se atiende a el método de la  
doctrina, y ya principalmente a la summa brevedad con q.<sup>ue</sup> trata una  
parte la mas principal de la Filosofía = Verdad es q.<sup>ue</sup> tenemos dos razo-  
nes para excusarle = la 1.<sup>a</sup> el exemplo de casi todos los q.<sup>ue</sup> habían pro-  
cedido = la 2.<sup>a</sup> la costumbre de dejar estas cosas a los Theologos; q.<sup>ue</sup> aun-  
q.<sup>ue</sup> no del todo sea digna de reprehención; me pareciérase mas conveniente,  
examinar primero hasta donde alcanza la luz de la naturaleza, y  
llamar despues en su socorro las superiores luces de la Gracia = Pero de  
esto trataremos de proposito en adelante = Vamos pues a dar un plan  
General de la Filosofía de las costumbres, tal qual lo hemos conce-  
bido = Como el hombre sea Racional, es preciso, q.<sup>ue</sup> sus acciones se diri-  
jan a algun Fin = Como el hombre criado por Dios sea superior  
por su naturaleza a todas las criaturas corporeas, siguese q.<sup>ue</sup> debe re-  
nar sobre ellas un absoluto Dominio, aunque reglado, y sujeto a la  
voluntad del criador q.<sup>ue</sup> siendo infinitamente bueno sabio, no pudo menos  
de ordenar todas las cosas del Mundo mas conforme a la naturaleza de  
ellas = Como el Mal sea una privación, o defecto de lo Bueno todo aquello,  
q.<sup>ue</sup> inmediatamente se oponga, y contrarie a algun atributo del summo  
bien, debiera llamarse absolutamente Malo; como Bueno por el contra-  
rio todo aquello, q.<sup>ue</sup> tenga una necesaria conexión con el supremo Bi-  
en = siendo el hombre todo de Dios a título de criador, conservador,  
y bienhechor, habiendo en el dos naturalezas superiores la una de la otra,  
y teniendo cada uno de los hombres un igual derecho a los Bienes del  
Padre universal Dios; como una perfecta igualdad entre si mismos;  
siguese de aqui, q.<sup>ue</sup> el es obligado a obedecer a Dios, q.<sup>ue</sup> el debe respetar la dig-  
nidad y nobleza de su Alma, y q.<sup>ue</sup> el debe amar, y guardar perfecta paz con los



Demas miembros sus iguales = La experiencia propia enseña acada uno, q.<sup>o</sup> además  
 de aquellos principios de error, la ignorancia, la poca preocupación, el engaño  
 de la imaginación, la precipitación, y los sentidos aque esta expuesto el hombre aun  
 en las Ciencias especulativas, y en los asuntos, q.<sup>o</sup> nada interesan; havita dentro de no-  
 sotros una inclinación q.<sup>o</sup> nos arrastra hacia lo malo; un deseo de libertinage,  
 e independencia, un amor de nosotros mismos muchas veces perjudicial a otros;  
 un apetito vehemente de lo sensible; q.<sup>o</sup> sofoca con frecuencia la voz de la Ra-  
 zon; q.<sup>o</sup> aflige al hombre, q.<sup>o</sup> se acuerda de lo que es; y q.<sup>o</sup> sin acabar de entender,  
 como sucede, vuelve ineficaces aquellos conatos hacia el summo Bien, enq.<sup>o</sup> tanto  
 se complace não espixitu = La Razon sola conce, y siente todo esto, aun q.<sup>o</sup>  
 ella sola no sea bastante a remediarlo = Esto es lo que los Filósofos han signi-  
 ficado con el nombre de Pasiones, Buenas en sí mismas intexin no sacuden el  
 yugo de la Razon; pero dispuestas siempre a rebelarse contra ella; quando  
 pudiendo contentarse en su oficio, se aflige; y reconoce sus debilidades, hasta el  
 grado de confesarlas por incurables, si una mano Bienhechora no aplica el re-  
 medio conveniente = De todo esto se infiere con summa claridad, q.<sup>o</sup> debe ha-  
 ber una Ciencia, q.<sup>o</sup> dirija a el hombre en sus operaciones, q.<sup>o</sup> le de acono-  
 cer el fin de su existencia, q.<sup>o</sup> le demuestre, y le señale quanto pueda impedirle  
 en su camino; q.<sup>o</sup> le ponga en manifiesto los medios de conseguir su felicidad;  
 q.<sup>o</sup> le disponga con toda rectitud en orden a Dios, así mismo, y a los demas hom-  
 bres segun el Dictamen de la Razon; y en caso de no poder esta llenar tan  
 grave empeño, le demuestre con toda claridad, q.<sup>o</sup> es necesario el recurso  
 a el summo Bien; q.<sup>o</sup> solo el primer Artifice puede remediar los defectos  
 de esta obra; q.<sup>o</sup> solo el Criador sabe, y puede recrear, ó volver a su primer  
 estado a el hombre, esta noble porcion del Universo; y q.<sup>o</sup> merecen justamente  
 el infame título de Locos, los q.<sup>o</sup> no pudiendo ignorar el infeliz estado de  
 la naturaleza humana, y la imposibilidad de recrearse en sí misma;  
 cierran sus ojos ala luz de la revelación; queriendo antes vivir palpando  
 sombras, y tinieblas; q.<sup>o</sup> confesando su ignorancia, y su flaqueza, imploran  
 una mano Bienhechora; q.<sup>o</sup> le lleve sin tropiezo a el fin de su existencia.

Ved aqui el pues el metodo, q.<sup>o</sup> me parece deducirse naturalmente  
 de los principios establecidos = Primeramente. Debe darse una descripción  
 clara, y salida del nombre, objeto, parte, y oficio de la Filosofia Moral,  
 su distincion de la prudencia, y demas facultades del hombre; todo lo qual  
 practica nro Autor en la Question preambula; aunque mas breve; mas  
 no mas mal q.<sup>o</sup> se añadiera una como descripción historica



del hombre con respeto a la Naturaleza, pero sin pasar los límites de la luz natural; 17  
manifestando mas con hechos, q<sup>ue</sup> con Razon la general enfermedad de la Naturaleza  
humana, para q<sup>ue</sup> con el conocimiento de la Verdad, se moviese el hombre a desear,  
y buscar la medicina. Este efecto, ademas de lo que presenta la experiencia, y  
reflexion de cada uno; podéis ver el Discurso 7. Semetud moral del Genero  
humano = Tom. 2. Pag. 158. Dado este paso sigue el tratado del ultimo Fin que  
deben caminar todos los hombres, q<sup>ue</sup> por otro nombre llamamos Felicidad; siendo  
evidente por lo que dejamos dicho en la ontologia, en la fisica, y en la Pneuma-  
tica, q<sup>ue</sup> todo Agente racional debe obrar por orden a algun fin; como q<sup>ue</sup>  
ademas de ser esto comun a todo el universo; es el caracter propio, q<sup>ue</sup> le distin-  
gue de las Bestias; y por cuyo medio se dice señor de las otras Criaturas. Este pun-  
to esta bien tratado en nro Autor en la cuestion primera, q<sup>ue</sup> dividida en tres  
Articulos, estoda utilísima, necesaria, y digna de ser leida muchas veces = a pag.

7. Tom. 1. adunque pag 50. Con Razon la ponemos en el lugar primero, como  
q<sup>ue</sup> el fin que el hombre se propone en qualquiera materia es el motivo  
de todas sus acciones, y la regla por donde juzga de la utilidad, o incondu-  
cencia de las cosas. Nada tenemos que notar en la cuestion presente; pues aun-  
que el parrafo 3. del primer articulo no pueda igualarse con las anteriores; no  
estamos tan preocupados contra los escolásticos; q<sup>ue</sup> no conocamos la utilidad  
de la Disputa para exercicio, y soltura de los principiantes. Recomendamos si  
mucho a todo el articulo 2.º y lo restante del 3.º como que siendo todo  
demostrable; nos servira para establecer la Religión; y manifestar la ne-  
cesidad de un Maestro incapaz de pasiones, y de exco<sup>ta</sup>.

Como a el hombre  
por la Razon de su libertad, y su Dominio no basta proponerle una  
cosa como posible, ni aun como buena; para que la abraze; si por otra  
parte no se le hace ver su obligacion, o su interes; despues de haverle  
manifestado el fin de sus acciones, se hace necesario intimarle la estre-  
cha obligacion, e interes supremo, q<sup>ue</sup> le incite, y le estreche a consiguir-  
lo. De aqui es, q<sup>ue</sup> despues de señalar la summa bondad por quien suspi-  
ra, es consiguiente exco<sup>ta</sup> de aquellas cosas, q<sup>ue</sup> pueden ayudar, o impedir  
con grande obra. Como el hombre, en quanto hombre sea espiritual,  
Racional, y libre, como por otra parte Dios sea un bien inteligible solo se  
puede obtener con unas acciones propias del espíritu. La misma luz na-  
tural esta dictando no se puede llegar a algun destino con unos medios  
diametralmente opuestos a aquello, que se intenta. Como Dios sea esenci-  
almente Bueno, e inmutable; seguese hasta la evidencia, q<sup>ue</sup> aquello  
sea Bueno q<sup>ue</sup> sea conforme a su naturaleza; como malo todo lo q<sup>ue</sup>  
sea una manifesta oposicion a ella. Como Dios es infinitamente



sabio no puede engañarse en el Juicio, q.<sup>a</sup> forma de las cosas =  
Como su voluntad es siempre Recta, no puede dexar de aprobar todo aque-  
llo, que se conforma con su Bondad, q.<sup>a</sup> es la regla de todo lo Bueno;  
ni dexar de reprobax todo aquello q.<sup>a</sup> se aparta, y desemeja á ella =  
De aqui es, que á algunas cosas, cuya execucion es necesariamente  
buena; como tambien ciertos defectos, q.<sup>a</sup> en ningun caso pueden  
dexar de ser malos = Delixan, pues aquellos infelices, q.<sup>a</sup> para es-  
cusar la malicia, y reuerdia de su corazon, han vomitado unos re-  
rimientos tan brutales, como decia, no se halla diferencia entre  
defender la vida de un inocente perseguido; ó quitarla con sus pro-  
pias manos á su mismo Padre = y esto debiera haver establecido nra  
Autor en la question 1.<sup>a</sup> donde trata de la Bondad, y malicia  
de las costumbres = Como Dios es infinitamente Justo, y providente;  
á cuió cargo esta el castigo, ó premio de los hombres; se sigue con  
evidencia q.<sup>a</sup> van muy lejos de la razon los Epicureos, é indife-  
rentes, quando se fingien un Dios insensible á los osequios, ó  
ultajes de los hombres, que despues de criarlos los abandona á un  
casual Destino; sin hacer diferencia entre el Justo, y el impio =  
Dios infinitamente Sabio, Bueno, Justo, y Providente; Dios supremo  
s.<sup>a</sup>, y Dueño de los hombres; no puede sin faltar á sus á sus atri-  
butos dexar de mandar todo lo Bueno, ni de prohibir con seve-  
ridad todo lo malo = Esto es lo que llamamos Ley eterna; ó un  
acto necesario del entendimiento, y voluntad Divina con el q.<sup>a</sup>  
Dios manda ó prohibe seg.<sup>a</sup> esencialmente es conforme, ó repugnante  
á su Divina esencia; por consiguiente tan inmutable como  
ella misma = La noticia de esta Ley impresa por D.<sup>s</sup> en nra Al-  
ma; mediante la luz de la Razon es lo que entendemos por  
Ley Natural; tan imposible de mudarse, como la Ley eterna =  
Dios, como señor supremo puede mandar algunas cosas, q.<sup>a</sup> no estan  
necesariamente conexas con la Ley eterna, pero aunque la Razon  
natural conozca con evidencia, q.<sup>a</sup> es posible una Ley Divina posi-  
tiva, ó voluntaria; ella no alcanza á conocer, que de echo existe; es-  
to es propio de la Revelacion = Constando el hombre de espíritu,



y materia, entidades en todo tan diversas; es evidente q<sup>e</sup> el cu- 19  
erpo debe sujetarse á el Alma, y q<sup>e</sup> <sup>entanto</sup> ~~estando~~ el hombre, sino  
quiere degenerar en Bruto debe satisfacer los deseos de su cuer-  
po, en quanto estos no verdigan ni se opongan á los actos supe-  
riores del espíritu. De las Leies, eterna, y Natural debense sa-  
carse las obligaciones del hombre para con Dios, y para con-  
sigo mismo. Siendo el hombre un animal sociable; debe contri-  
buir á el bien de sus iguales. Pero mixado este segun su natura-  
leza, parece solo debe obedecer a sus Padres, como a sus causas,  
quedando en perfecta igualdad con los demas hombres. El  
sujetarse los unos a los otros, no parece nacer de la Ley eter-  
na, sino es despues, que ellos conviniéron en esto mismo. Estas  
convenciones, ó Pactos de los hombres, que ni estan expresas en la  
Ley natural, ni dexan de tener con ella una casi natural  
conformidad es lo q<sup>e</sup> llamamos. Derechos de Gentes: medió entre  
el Natural, y Positivo. \*X

No pudiendo los hombres acudir por si solos a sus necesida-  
des, se conviniéron en juntarse en un cuerpo, escogiéndolo uno ó mu-  
chos entre todos, que cuidasen del bien comun; q<sup>e</sup> fijasen las o-  
bligaciones particulares de los hombres, no comprendidas en la  
Ley Natural, y zelasen sobre el premio, ó castigo de los buenos, y  
los malos, en quanto útiles, ó perjudiciales á la sociedad. Ved  
aquí el origen del Derecho humano Positivo, ó civil; q<sup>e</sup> aung<sup>e</sup> tal  
vez en sus principios huviese mucho de voluntario; una vez ad-  
mitido, no es lícito variar en todo. La primera sociedad funda-  
da en la naturaleza es la del hombre, y la Muger; la 2<sup>a</sup>  
la del Padre con los Hijos, la 3<sup>a</sup> del Amo con los Criados;  
y la ultima la del Príncipe con los subditos. La esencial  
Bondad, y malicia de las costumbres; la exposición de la Ley



eterna, y natural; las obligaciones, q<sup>e</sup> resultan de ellas respecto  
á Dios, á sí mismo, y á los demas hombres, aun en caso de una  
perfecta igualdad; las que son propias del hombre, y la Mujer;  
del Padre, y de los hijos; del Amo, y los Criados; que comodamente  
se pueden comprehender en la Economica; el Arte de gobernar  
los Pueblos conforme á la Nacion; q<sup>e</sup> se entiende baxo el nom-  
bre de Politica; el Derecho de la guerra necesaria para la  
Paz de los estados, que es un ramo de la anterior; con otros  
muchos, que á ella se le agregan es asunto todo propio de la Moral;  
Seg<sup>o</sup> nro Autor apenas dá las Definiciones; y Hecho el mar Digno  
de la ocupación de los Filósofos = Verdad es q<sup>e</sup> el Derecho Natur-  
al, y de las Gentes, el Derecho Civil, ó estudio de las Leyes Posi-  
tivas; con todo loque comprehende el vasto Cuerpo de la Política for-  
man un estudio separado por la grande atención de sus objetos =  
Mas esto no impide que se den en el Moral las Nociones Genera-  
les, que se pongan en claro sus objetos, y Principios, como que  
en todo caso en ellos se han de resolver sus conclusiones = A lo q<sup>e</sup>  
nro Autor pone aqui en la Pregunta 1<sup>a</sup> pag. 101; ya otro poco, q<sup>e</sup>  
añade hablando de la prudencia, pag. 128; y de la Justicia, pag. 130;  
ad 135 = Podrá juntar los Disc<sup>os</sup> = La política mas fina = tom. 1. pag.  
= Libros Políticos = Disc. 1<sup>o</sup> tom. 5, pag. 233 = Magnábelismo de los  
Antiguos = Disc. 2. tom. 5. pag. 73 = Paradojas Políticas, y morales =  
Disc. 1<sup>o</sup> tom. 1, pag. 1 = la ambición en el solio = Disc. 12, tom. 3. pag.  
257 = Balanza de Austria = Disc. 11, tom. 3, pag. 236 = y finalmente  
onza, y provecho de la Agricultura = ociosidad desterrada, y  
Milicia socorrida = Disc. 12, y 13 del tom. 8. pag. 351, y 391 = XXX.

Si el Hombre no hubiese impedimento alguno, una vez  
enseñado acerca de su felicidad, y de la obligación, q<sup>e</sup> en todos respec-  
tos le incombte como á Racional, nada mas sería menester, pa-  
ra instruirle = Pero la experiencia propia conviene á cada uno;



q.<sup>e</sup> no es lo mismo conocer el Bien, q.<sup>e</sup> practicarlo; y q.<sup>e</sup> el mismo tpo q.<sup>e</sup> deseamos ~~esta~~ evitar el mal, que conocemos, ai dentro de nosotros una fuerza interior, q.<sup>e</sup> nos arrastra a el = Este es un misterio de inguinidad, q.<sup>e</sup> tal vez comprendiere con mas, q.<sup>e</sup> no pudo desifrar, ni remediar alguno de los Filósofos = en las demas ciencias basta rectificar el entendimiento; aqui es necesario hacer lo mismo con la Voluntad = Este desen- den del pequeño mundo; esta discordia entre amigos por otra parte inseparables; es rebelión del cuerpo contra el espíritu, q.<sup>e</sup> tanto impide a el hombre en lo que debe; es lo que enten- demos bajo el título de Pasiones, ó movimientos del apetito de lo sensible, ~~en~~ casi siempre opuesto con lo honesto = En la ex- plicación de ellas emplea ~~nra~~ Autor la question tercera, pag 79 = Todo mas bueno, pero este campo necesita todavía mas cultivo = Es necesario averiguar la Raíz la enfermedad del hombre, para aplicar despues la conveniente medicina = La Razon debe aqui trabajar hasta desfallecer; y quando se le haga ver a el hombre, no ai remedio en la naturaleza, para curar su herida; ya se ha Negado a conseguir ponerle en las puertas mismas de la Revelación = Que fante tam salubre, que trabajo tan digno de un filósofo Cristiano, <sup>11</sup> que

Poder leer, que no para daño aunque, no vengan del todo ajustadas = Los Dics. Causas de Amor, y remedio del Amor = Dic. 15, y 16 tom. 7, pag. 317, y 378 = Razon del Gusto, y el no segue = Dic. 11, y 12, tom. 6, pag. 331, y pag. 315 = y las Modas = Dic. 6, tom. 2, pag 138 = Amor de la Patria = Dic. 10, tom 3, pag. 112 = Sigue hablar de las virtudes morales, que son las medicinas, para curar los yexos de la voluntad; como las ar- tes, y ciencias especulativas lo del entendimiento, aunque in- suficientes para, y otras, como despues veremos = en la question



Quinta pag. 112 trata de ellas nro Autor en General; presenta  
sus nociones; explica su naturaleza, efectos, y propiedades; manifi-  
esta su origen y su División; opone las nociones del vicio con-  
tra puestas, aunque mas debe de lo que yo quisiere; pero todo  
con mucha limpieza, y claridad = Seed para ilustrar esta mate-  
ria, los Disc. virtud y vicio = Humilde, y otra fortuna = Disc.  
2, y 3 tom. 1 pag. 19. y 29 = virtud Aparente = Disc. 1, tom. 1 pag. 11

Tres Potencias as en el hombre capaces de  
exerzar en la practica de Bien, y q<sup>e</sup> por tanto necesitan  
de direccion; el entendimiento q<sup>e</sup> se engaña; la voluntad q<sup>e</sup>  
se alucina, o se perverte; y el apetito sensitivo, q<sup>e</sup> se presipita,  
o se dermanda = Para dirigir el entendimiento es la Pruden-  
cia; para rectificar la Voluntad es la Justicia, p.<sup>a</sup> conte-  
ner la concupiscible la Temperanza; y para refrenar la  
irascible la Fortaleza. Arregladas estas quatro cosas, todo se  
hacrá con acierto por el hombre. explicar la naturaleza, y  
propiedades de estas quatro principales virtudes, señalar sus ojer-  
tos, y sus oficios; dar una individual explicación así de las demas  
virtudes inferiores, q<sup>e</sup> las acompañan; como de los vicios, y de-  
fectos, q<sup>e</sup> las destruyen; últimte manifestar el enlace, y union  
de unas con otras; haciendo patente a todos, la hexarmonia de  
estas, y el honor, y fealdad natural de aquellas; es todo  
lo q<sup>e</sup> puedo hacer la Moral filosofía; y lo q<sup>e</sup> practica nro  
Autor en la Questión 6.<sup>a</sup> de ella; pag. 122; sino con aquella  
exudición, extensión, y abundancia de que es capaz la presen-  
te materia; a lo menos, con una solidez, orden, y claridad dig-  
nas de alabanza; y bastante para infundir en los yescos ani-  
mos de los Jovenes una vehemente ansia de informarse mas  
de ellos; y de practicar en adelante unas acciones, q<sup>e</sup> son tan  
propias, y conformes a la Luz, y razon natural, q<sup>e</sup> se dis-  
tingue de los Brutos. ~~##~~ ~~##~~ ~~##~~

Hasta aquí el trabajo de nro Autor, y la censura



de sus tratados, lo mas breve q.<sup>e</sup> hemos podido ejecutarlo. = 23

Nesta q.<sup>e</sup> añadix dos puntos importantes, p.<sup>a</sup> completar los esfuerzos de la Razon; y preocupar una instacia de bastante peso, q.<sup>e</sup> alguno podria formar contra lo dicho. Como la Filosofia debe servir a la Religion. Como ellas son dos Hermanas inseparables. Dos Rios que salen de una misma fuente, dos raios de luz, q.<sup>e</sup> reflexan sobre el hombre desde un mismo principio; como el oficio del Doctor Christiano sea concordar las Luzes de la Fe, y de la Razon; haciendo ver, q.<sup>e</sup> lejos de tener alguna oposicion, se ayunan, y conforman la una con la otra; Nesta q.<sup>e</sup> demostramos con toda brevedad, es tan conforme la revelacion a la Filosofia; q.<sup>e</sup> no merece el nombre de Filosofo, el q.<sup>e</sup> no esta intimamente persuadido de su necesidad = Todo lo q.<sup>e</sup> asi en la naturaleza esta tan ordenado, q.<sup>e</sup> ni falta, ni excede en lo q.<sup>e</sup> debe; asi en el hombre un eficaz deseo de saber, q.<sup>e</sup> no se satisface con verdad alguna en este mundo; igualmente asi en el una inclinacion, o amor a la Bondad, q.<sup>e</sup> no se sacia con alguna de las criaturas; esta es una fuerte conjetura, de q.<sup>e</sup> el hombre esta reservado p.<sup>a</sup> otro tipo; y q.<sup>e</sup> debe haber una Filosofia mas sublime, q.<sup>e</sup> tiene los deseos de su corazon, y de su mente = El hombre desea ser feliz; esto es: gozar de todo bien; y verse libre de todo mal; como la experiencia enseña; q.<sup>e</sup> esto no tiene lugar en esta vida, con fundamento que la razon la existencia de otra, donde cumplido este deseo = El hombre es un compuesto de materia y espiritu; este por su naturaleza, debia tener un perfecto dominio de su cuerpo; aqui no lo consigue; y por eso se avexguenea, y se contrista; Mezara pues tiempo en q.<sup>e</sup> se corruja, y enmienda este desorden. = El hombre desea la inmortalidad de su nombre, y de su fama; tiene cuidado de lo que podran decir de el despues de muerto; tiene p.<sup>a</sup> dentro de si mismo un interior sentimiento de la eternidad = El hombre visto los efectos, naturalmente desea ver la causa; como el Mundo todo sea efecto de Dios, q.<sup>e</sup> no es representado perfectamente por la causa; el hombre desea conocerle quanto pueda; haviendo tantas esperanzas en esta vida, quisiera estar en otra mas tranquila. XXX



En un Reyno bien gobernado debe haber digno premio para  
los buenos, y justo castigo para los malos: es el Mundo un vasto im-  
perio cuyo supremo Emperador es Dios, Sabio, Bueno, Justo, pavi-  
dente, y poderoso; como en esta vida no al conge premia la virtud,  
y castiga el vicio dignamente; y p.<sup>a</sup> otra parte muchas veces gozan  
mas prosperidad los malos, q.<sup>e</sup> los buenos; es necesario otro destino p.<sup>a</sup>  
el hombre, donde se de acada uno lo que merece. La experiencia  
nos ha enseñado lo fáciles q.<sup>e</sup> son los hombres en errar; en todos  
siglos han caído muchos asuntos; Casi todas ellos creían la  
multitud de Dioses, opuesta a los primeros principios de la  
razon; Naciones, enteras sectas de filósofos han enseñado enor-  
mes desatinos, como verdades evidentes; ellos no han podido con-  
venirse sobre la primera base de la felicidad; la Razon no  
ha podido separar lo verdadero de lo falso, necesita p.<sup>a</sup> el hom-  
bre de un Maestro sin error, y sin pasiones, q.<sup>e</sup> contada toda  
controversia, le enseñe el camino de la felicidad; este Maestro  
solo puede ser Dios = Entre los hombres ai algunos de tan ex-  
celentes luces, q.<sup>e</sup> alcanzan a demostrar unas verdades, q.<sup>e</sup> a otros  
menos hábiles les parecen imposibles; el que mira por un efecto  
descubre objeto de quien es antes no tenia la menor noticia; como Dios  
es infinito, y nosotros limitados, seguire con evidencia, q.<sup>e</sup> alcanzara  
muchas verdades, de las que nosotros no tenemos idea alguna = Si Dios  
quisiera manifestarlas, entonces veriamos su evidencia; inferir hace esto;  
el hombre debe fiarse en sus palabras = Estando cierto por la razon,  
q.<sup>e</sup> Dios no puede engañarse, ni engañarle: racionalmente obra quan-  
do cree; aunque no alcance apenetrar el objeto de su fe = Me di-  
lataria demasiado, si quisiese juntar ahora todas las razones evidentes,  
q.<sup>e</sup> puede ministrar la filosofía en oscuridad de la revelacion. Y por q.<sup>e</sup>  
no hemos de cultivar este terreno? porque despues de recogida la  
miés en la era hemos de abandonar el fruto? Si la filosofía mi-  
ra a Dios, como a su fin, porq.<sup>e</sup> no se hade parar en llegando  
a él? y si ella busca la felicidad del hombre; porq.<sup>e</sup> no se tra-  
baja en este punto, o se demuestra q.<sup>e</sup> no puede cumplirla lo pro-  
pio? Buen Dios: q.<sup>e</sup> razos somos los hombres! Nos divertimos en  
falsas disputas, y olvidamos lo sustancial. Quanto papel manchado en in-  
útiles disputas, y tan poco en tratar las mas esenciales verdades =  
La filosofía dicen es necesaria para la teología = por ventura  
una filosofía caprichada, y sistemática, donde mas, que p.<sup>a</sup> la verdad,



se pelea por el honor del Gefe? Acaso una Loga llena de puer- 25  
nidades; una ontología vana con las sutilezas; una Física forjada  
en la imaginación; una Pneumatica obscurificada con impropie-  
des de términos; Junto à todo esto un total olvido de la y abandono de la  
Moral. y esto se llama Filosofía? y esto se encomienda a los Jovenes;  
de esto se les infunde a los principiantes una grande estimación; a-  
quel recibe el aplauso de muy adelantado, q.<sup>te</sup> estando mas instruido  
en el arte de forjar quimeras, tiene mas destreza para enre-  
darse à otros? es esto ser Filosofo? esto es: amor de la verdad; así  
se adquiere el conocimiento de la verdad; así se infunde el amor  
de la ~~verdad~~ virtud; adonde van apaxar los conatos de la verda-  
da Filosofía? Luego encarecidamente, mis amados discípulos, hui-  
des de estos Filosofos, como coximpedidos de la verdad; no hagais caso,  
de sus improperios, como de Fanáticos; q.<sup>te</sup> convencidos de la razón, es-  
tados de la inutilidad de sus trabajos, y tocando con experiencia propia,  
quanto así, q.<sup>te</sup> saben útil, y necesario; no sean leves, e impruden-  
tes como los machachos, a quienes un ridículo murrieco u otra fusa-  
lencia, es bastante, para impedir, y retardarlos en su camino. ¶

No se sabe todo p.<sup>ra</sup> la Filosofía; pero  
nada se sabe bien sin ella. No en vano puso Dios en nosotros la  
fuerza de Divinar. No queramos medirlo todo, con la razón;  
Cved aquí la instancia que os pongo al principio. Sabemos muy  
bien, que esta tiene sus límites; q.<sup>te</sup> tambien en esto puede habex espec-  
so. No ignoramos, quanto han exaado los Filosofos, quando se  
fian mas de lo que debían de sus Luces. Pero este no es defecto  
de la Filosofía; esto si de los que abusan de sus principios. El Filo-  
sofo Christiano de tal modo debe engolfarse en el alto mar de  
la Naturaleza; q.<sup>te</sup> no pierda de vista el Norte de la gracia.  
Busque à Dios en las criaturas, y quando estas no fueren sus fi-  
dentes, acuda inmediatamente a el Padre de las Luces. Procure he-  
manar la Filosofía con la Religión; y entonces conocerá, quan estre-  
cha es esta unión. La Filosofía le enseñara un Dios Autor de  
la Naturaleza; la Religión levantara sobre este fundamento el  
admirable edificio de la Gracia. La Filosofía le enseñara, q.<sup>te</sup> es  
superior a las otras criaturas corporeas; la Religión, q.<sup>te</sup> lleva con-  
sigo una imagen de la Divinidad. La Filosofía, le enseñara, q.<sup>te</sup>  
su alma es espíritu immortal; la Religión confirmando estas ver-



dades, le mostrara, como con el dedo el fin de su destino = La Filosofía le haga ver, q<sup>e</sup> no ai descanso sobre la tierra; la Religión agui-  
etada su animo manifestandole, q<sup>e</sup> su morada es el cielo = La  
Filosofía le haga ponderara la Fealdad del vicio, la hermosu-  
ra de la virtud atendiendo a las Leyes de la Naturaleza, y a  
la nobleza de su Alma; la Religión le haga ver el summo  
interes, q<sup>e</sup> le va en ello de una perpetua pena, o Felicidad.  
Ultimamente la Filosofía mostrandole a Dios, como a su ultimo  
fin, lo entretiene con unas pocas noticias, q<sup>e</sup> ha podido recoger  
de entre las creaturas; la Religión fortaleciendo la flaqueza de  
su vista, levanta su espíritu a mayor empresa, con la esperanza  
de llegar algun dia a gozar de su clara, perfecta, y bienaventu-  
rada vista = esta es la verdadera, la solida, la unica Filosofía; la q<sup>e</sup>  
debe ocupar la atención de un Cristiano mucho mas de un Re-  
ligioso; la q<sup>e</sup> entretiene, y divide el corazon del hombre; y la q<sup>e</sup>  
una vez apoderada de n<sup>ro</sup> espíritu nos hace despreciar todos los  
gustos, y placeres de la tierra. Quiera Dios no haya trabajado  
en vano con vosotros; q<sup>e</sup> mis deseos produzcan el fruto, segun mis  
intenciones; y q<sup>e</sup> asi como yo he procurado segun mis fuerzas en-  
señaros los caminos del error, y de la verdad, separando, quando me  
ha sido posible, las buenas de las malas hierbas del campo de la  
Filosofía; asi vosotros os apliquéis con todo esfuerzo a cultivarlo; os  
apartéis del primero, y cobren un ardiente amor de la segunda, ~~en~~  
conq<sup>e</sup> creciendo cada dia en el conocimiento de la verdad, y en la  
práctica de la virtud, ilustréis vuestros entendimientos; sirváis a la Religión,  
y aprovechéis a vuestros proximos. Temiendo presente el premio, q<sup>e</sup> os  
espera en la otra vida; donde: qui docti fuerint, fulgebunt, quasi splen-  
dor flammamenti; et qui ad iustitiam exuerint multos; quasi stellae in  
perpetuas eternitates = ~~¶~~ Dan. cap. 12. v. 3. ~~¶~~ ~~¶~~

Philosophiam autem, non dico stoicam, nec Platoniam, aut  
epicuream, et aristotelicam; sed quaecunque ab his sectis recte dicta  
sunt, quae docent iustitiam cum pia scientia; hoc totum seculum,  
dico Philosophiam: quaecunque autem ex humanis amputata cogitatio  
adulterant, ea nunquam Divina dicentur ~~¶~~ Clem. = Alex.  
Strom. Lib. 1. = Pag. 137. = Edit ~~¶~~ ~~¶~~ ~~¶~~ Basileae = 1566. ~~¶~~ ~~¶~~ ~~¶~~







